



# II ENCUENTRO HISPANO LUSO

APORTACIONES DE LA PSICOLOGÍA A LA SOLUCIÓN  
DE LOS PROBLEMAS ACTUALES DE LA SOCIEDAD

SANTIAGO DE COMPOSTELA 2 - 3 OCTUBRE 2015  
AUDITORIO ABANCA



## **Escuela y exclusión: cuando *estar fuera* se convierte en cotidiano**

D. José Antonio Luengo Latorre, especialista en Psicología Educativa y experto en Atención Temprana e Intervención en centros educativos problemáticos.

*Viernes, 2 de octubre de 2015*

La exclusión puede ser definida como un estado vital estable, que surge de la privación; es producto, una consecuencia de la ausencia o pérdida de conexiones, y vínculos personales y/o sociales que imposibilitan o dificultan de manera significativa el acceso ordinarios a los recursos y vías de desarrollo personal con las que cuentan el conjunto de los grupos sociales propios del entorno en sentido amplio del que se forma parte, al menos teóricamente. Todos hemos sentido alguna vez la sensación de *estar fuera*. Todos hemos vivido en alguna ocasión la dolorosa percepción de que no contamos para los demás, que no se nos mira, que no se nos tiene en cuenta. Todos y cada uno de nosotros sabemos lo que se siente. Sentir que se nos rechaza, que se nos obvia, olvida o arrinconar produce dolor y, en no pocas ocasiones desesperación.

Los sistemas sociales han probado casi de todo. Sacar de la exclusión por la educación. No sólo, pero sobre todo por la educación. *La inclusión trata de la participación de todos los estudiantes y adultos. Trata de apoyar a los centros escolares para que sean más responsables ante la diversidad de su alumnado, sea en razón de sus orígenes, intereses, experiencias, conocimiento, capacidades o cualquier otra* (Booth, t. y Ainscow, M., 2011)

¿Cuál es el objetivo? Mejorar las calificaciones o mejorar la calidad del trabajo en los centros educativos. Lo segundo debería llevarnos a lo primero con seguridad y estabilidad. Mejorar el aprendizaje de los alumnos, y especialmente el de aquéllos más desfavorecidos, aquéllos que apenas cuentan con apoyos más allá de los que se encuentran en las aulas, en sus compañeros y profesores. El reto es transformar la vida de las escuelas, dotarlas de fuerza e intensidad, de motores de cambio, hacer protagonistas a la comunidad educativa, al barrio.

Hacer frente al *fracaso*, al abandono escolar y, por ende, a la exclusión. El acceso a la educación, a la escuela, al contacto sano, alegre y regular con otros niños y niñas es una entrada directa a la *inclusión*, una vía de acceso a la integración, a la normalización. Supone la esperanza, la *alfombra* tupida y gruesa que compensa los *baches* (que *tumban* a muchos), los obstáculos en el camino. Pero la experiencia, para ser exitosa, debe iluminarse con opciones imaginativas, abiertas, divergentes y valientes desde la Administración, desde las propias instituciones escolares, con la implicación del profesorado y la generación de comunidades educativas fuertes y dialogantes; entornos educativos y sociales sabedores de su influencia cuando operan de manera colegiada, pensando en el alumno, en sus necesidades y en sus derechos, en la necesidad no sólo de compensar sus dificultades sino, especialmente, de apoyar su desarrollo, acrecentarlo realmente, incorporando de manera decidida las TICs en los proyectos, incardinando éstos en la disposición, el trabajo y conocimientos de todos los integrantes de la comunidad y aprovechando siempre sus capacidades y competencias, sus saberes, sus tiempos dedicados a los demás. Tiempos dedicados porque los demás importan y, especialmente, los que menos tienen y, aparentemente, menos pueden o saben.